

## IV JORNADA DE ESTUDIOS SOBRE *ABUSO DE PODER Y DE CONCIENCIA*

### PRIMERA SESIÓN:

La primera sesión se tendrá el próximo **15 de noviembre de 2024** y mantendrá el formato habitual: una tarde de estudio y reflexión dirigida por **Roberto Pérez** (Equipo Humanizar). El tema será *Justicia y Reparación*.

#### Contenidos:

- Justicia como virtud que ilumina
- Luces de transformación personal y estructural frente al abuso
- Miradas ante la reparación: legal, personal, transformadora
- Elaboración de propuesta para la reparación

#### Objetivos:

- Que los participantes identifiquen en la justicia una virtud práctica desde la que enfrentar el abuso en la Iglesia
- Trabajar la complejidad del concepto de reparación para orientar respuestas desde las instituciones religiosas

### SEGUNDA SESIÓN:

La segunda sesión se tendrá el **18 de enero de 2025**, estará a cargo de **Susana Vilas Boas**, profesora-investigadora de la Université Catholique de Lyon. Su intervención tratará sobre *Del abuso a la Esperanza: el Perdón como dinámica libertadora*.

El problema de los abusos, ya sean sexuales, de poder, de conciencia o de otro tipo, atraviesa las sociedades contemporáneas en los ámbitos más diversos. Debido a la naturaleza específica de la dimensión comunitaria de la vida consagrada, ésta es también un lugar donde el abuso se puede producir (de forma más o menos consciente). Buscar formas de evitar situaciones de abuso es importante, pero no lo es menos pensar en cómo trabajar y responder cuando el abuso se produce. No se trata sólo de un problema entre la víctima y el victimario directo. Tanto el daño como el propio abuso afectan a toda la comunidad, y por ello los caminos hacia la liberación y la curación de las heridas abiertas por el abuso deben abordarse tanto a nivel personal como comunitario.

Pasar de una situación de abuso a un camino de esperanza requiere esfuerzo y un recorrido fraterno, un proceso que va más allá de las voluntades individuales y de un momento concreto. Es respetando los ritmos de cada persona -las víctimas, las comunidades y también los victimados- que se pueden emprender caminos liberadores de perdón. No se trata de olvidar ni de volver a empezar de

ceros. Al contrario, partiendo del dolor se pueden descubrir nuevas formas de vivir la vocación y la fraternidad evangélica. Se trata de un camino renovado que se centra tanto en el pasado como en el presente, abriendo perspectivas de futuro: un futuro marcado por la libertad, la paz y la responsabilidad atenta para que no se repitan nuevos abusos y se curen las heridas abiertas por esta realidad.